

LA DECONS- TRUCCIÓN

Y EL ESPÍRITU

e625.com

ESTEBAN SOLÍS



Esta es una muestra gratis
para que puedas espiar este libro.

En e625.com estamos muy entusiasmados
de que puedas aprovechar este contenido
y conseguir el libro completo,
ya sea en formato físico
en cualquier librería cristiana,
en nuestra tienda online
(e625.com/tienda)
o también en formato digital en:



iBooks



Google Play

Esta MUESTRA GRATIS incompleta del libro
no es para ser comercializada.©

e625.com

LA DECONSTRUCCIÓN Y EL ESPÍRITU

e625 - 2024

Dallas, Texas

e625 ©2024 por Esteban Solís

Todas las citas bíblicas son de la Nueva Traducción Viviente (NTV) a menos que se indique lo contrario. Usado con permiso. Reservados todos los derechos.

Edición: **Stefany Bremer**

Diseño de portada e interior: **Ezequiel Soriano**

RESERVADOS TODOS LOS DERECHOS.

ISBN: 978-1-954149-64-9

IMPRESO EN ESTADOS UNIDOS

LA DECONSTRUCCIÓN Y EL ESPÍRITU

RESPUESTAS CLARAS A PROCESOS DE BÚSQUEDA

ESTEBAN SOLÍS

A mi esposa, Cristina, y a mis hijos Matías y Valeria;
su amor inspira mi vida.

A la increíble Iglesia El Centro, donde Cris y yo
aprendimos cómo ser pastores.

A todo pastor en necesidad de dirección, Dios está contigo.



CONTENIDO

EL POSMODERNISMO	7
LA DECONSTRUCCIÓN SUCEDA	21
LA DECONSTRUCCIÓN DESDE ADENTRO	31
LA DECONSTRUCCIÓN NO ES UN MÉTODO	45
LA DECONSTRUCCIÓN ES UN LLAMADO	61
LA DECONSTRUCCIÓN ES UN SÍ AL OTRO	73
LA DECONSTRUCCIÓN NO ES DESTRUCCIÓN	85
¿QUÉ ESTÁ SUCEDIENDO?	95
¿POR QUÉ ESTÁ SUCEDIENDO ESTO?	103
¿QUÉ DEBERÍA ESTAR SUCEDIENDO?	113
¿CÓMO DEBERÍAMOS RESPONDER?	125
BIBLIOGRAFÍA	155



EL POSMODERNISMO

Estoy de acuerdo con Roger Olson cuando explica que el posmodernismo es un estado de ánimo cultural que se manifiesta como escepticismo hacia las grandes afirmaciones de verdad, cuestionando “la autoridad solo porque es autoridad, la tradición solo porque es tradición y las afirmaciones de verdad solo porque son afirmaciones de verdad”¹. Esta postura tiende hacia la destrucción y a menudo se convierte en “una excusa para el individualismo radical”². La posmodernidad como esfuerzo filosófico, en cambio, “es un serio desencanto con la modernidad y la determinación de encontrar algo que la reemplace sin desechar todos los logros de la Ilustración”³. Así, aunque hay una sensación de discontinuidad por este desencanto, también

1. Existe una diferencia entre el posmodernismo y la posmodernidad. El posmodernismo se refiere a un movimiento intelectual, mientras posmodernidad apunta a un fenómeno cultural. En general, usaré los términos indistintamente para referirme a la época actual que atraviesa el mundo occidental (y otras regiones). Ver, James K.A. Smith, *Who's Afraid of Postmodernism*, 20.

2. Ibid., 653.

3. Ibid.

hay una sensación de continuidad con la modernidad. Esto lleva a Crystal Downing a definir el posmodernismo como lo que “sigue las enseñanzas del modernismo”,⁴ en el sentido de que cuestiona su verdad.

Al fin y al cabo, la modernidad y la posmodernidad son una historia de esperanzas no alcanzadas. La modernidad apostó por la razón humana, promoviendo democracias, educación y logros científicos sin precedentes. La posmodernidad reconoce estos logros, pero no niega el desencanto producido por las actitudes totalizadoras y los fracasos morales de la modernidad. A pesar de los avances, la modernidad no cumplió los anhelos más profundos de la humanidad. La modernidad deificó la razón humana, mientras que la posmodernidad se desencantó de este ídolo. En este punto, la fe encuentra un aliado, ya que “el cristianismo y el posmodernismo comparten la preocupación por derribar ídolos”.⁵ La posmodernidad ofrece elementos que el cristianismo puede aprovechar, pero es esencial mantener una postura crítica,⁶ reconociendo la influencia de ambos movimientos⁷ en la teología cristiana y en los creyentes.

-
4. Crystal L. Downing, *How Postmodernism Serves (My) Faith: Questioning Truth in Language, Philosophy and Art* (Downers Grove, IL: InterVarsity Press, 2006), 20.
 5. Olson, *The Journey of Modern Theology*, 655.
 6. Alan Padgett clasifica las posibles respuestas cristianas al posmodernismo en cuatro categorías que se explican por sí mismas: la avestruz, el “coco” (bogeyman en inglés), el mejor amigo y compañero de diálogo crítico. Ver “*Christianity and Postmodernity*,” en *Christian Scholar’s Review*, 129.
 7. Nancey Murphy afirma que tanto los teólogos conservadores (construyendo desde la escritura) como los teólogos liberales (construyendo desde la experiencia) dependen de métodos y supuestos pertenecientes a la modernidad; sin embargo, ella considera que el posmodernismo puede crear un puente entre el liberalismo y el fundamentalismo. Ver Nancey Murphy, *Beyond Liberalism and Fundamentalism*, 12.

Vanhoozer resume que el pensamiento posestructuralista o posmoderno rechaza tres postulados modernos: “(1) que la razón es absoluta y universal, (2) que los individuos son autónomos y capaces de trascender su lugar en la historia, la clase y la cultura, (3) que los principios y procedimientos universales son objetivos mientras que las preferencias son subjetivas”.⁸ Aun cuando los pensadores posmodernos buscan nuevas formas de enfrentar las realidades de la vida, reconocen que sus raíces están en la modernidad.

En este contexto surgen dos fuerzas teológicas posmodernas para contrarrestar los efectos del modernismo en la teología cristiana: los posliberales y los deconstrucciónistas.

TEOLOGÍA POSLIBERAL

Los teólogos posliberales utilizan la narrativa, la tradición, la comunidad y la práctica para liberar al cristianismo de las influencias modernas y trascender el “liberalismo... y el espectro de izquierda-media-derecha de la teología moderna”⁹

Olson, Stanley Hauerwas y William Willimon presentan la teología posliberal más como un estado de ánimo que como un movimiento:

Ya no estamos satisfechos... quedándonos en la periferia, cabizbajos, traduciendo nuestras convicciones religiosas en términos aceptables

8. Kevin J. Vanhoozer, “Theology and the Condition of Postmodernity,” in *The Cambridge Companion to Postmodern Theology*, ed. Kevin J. Vanhoozer (Cambridge: Cambridge University Press, 2003), 8.

9. Olson, *The Journey of Modern Theology*, 656.

para el mundo como si fueran algo por lo que hay que disculparse. Por el contrario, estamos listos para decir que nuestras convicciones establecen un programa, una visión, un paradigma para adaptar el mundo al evangelio... hay un agresivo espíritu antisistema [entre los posliberales] que creemos que es correcto. Ellos desafían tanto al mundo académico como a la iglesia a darse cuenta de que las cosas no pueden continuar como de costumbre si los cristianos han de ser de utilidad intelectual y social en nuestro tiempo.¹⁰

La teología posliberal ve la Biblia como una narración realista que, aunque tiene defectos, ofrece una visión de la realidad a través de la cual los cristianos perciben el mundo. La Biblia puede parecerse a la historia sin ser necesariamente histórica.¹¹ Además, esta perspectiva considera que la adoración y el testimonio son los principales lenguajes del cristianismo, mientras que la doctrina es un lenguaje secundario que tiene una función “reguladora y no constitutiva”,¹² actuando más como un servicio que como una autoridad.¹³

El testimonio es crucial en la teología posliberal, especialmente en la visión de Hauerwas sobre la apologética cristiana. La modernidad suele establecer las reglas del juego, argumentando que “el Dios cristiano no existe solo para defender la fe en ese Dios, sino basándose en premisas seculares”.¹⁴ Desde una perspectiva posliberal, la

10. Stanley Hauerwas and William Willimon, “Embarrassed by God’s Presence,” *The Christian Century* (January 30, 1985), 98.

11. Olson, *The Journey of Modern Theology*, 660-661.

12. *Ibid.*, 661.

13. *Ibid.*, 663.

14. *Ibid.*, 664.

comunicación cristiana con la sociedad debería ser más testimonial que apologética.

DECONSTRUCCIONISMO

La segunda rama de la teología posmoderna es la teología deconstructiva. Esta se centra en el “compromiso con el ‘otro’ y la exposición crítica de las tendencias violentas en todos los sistemas de pensamiento, buscando alejar a la teología de la idolatría ideológica para dirigirla hacia una apertura a lo nuevo, lo diferente y lo inesperado”.¹⁵

En la teología deconstructiva, John Caputo es una figura clave, similar a Hauerwas en la teología posliberal. Caputo, al pasar de la filosofía a la teología cristiana, encarna la actitud deconstructiva: cualquier línea establecida por la modernidad es una invitación a transgredir límites, ya que todo lo construido puede ser destruido. Este impulso de traspasar los límites es una manifestación del ideal de libre albedrío y autonomía del individuo, mostrando cómo lo posmoderno refleja tanto continuidad como discontinuidad con la modernidad.

Una de las discontinuidades más importantes con la modernidad es el papel de la religión. Caputo observa que tanto la posmodernidad como la premodernidad comparten una apertura a lo sagrado, a la trascendencia y a la religión,¹⁶ una postura que es bastante antimoderna.

15. Ibid., 656.

16. Olson, *The Journey of Modern Theology*, 696.

En cuanto al reino de Dios y la iglesia, Olson cree que Caputo y Hauerwas coinciden con Kierkegaard al describir el cristianismo como una oposición constante a este mundo. Según esta definición, una señal de decadencia del cristianismo sería aceptar compartir con aquello a lo que debe oponerse.¹⁷ Sin embargo, Caputo y Hauerwas difieren profundamente en su visión de la iglesia. Para Caputo, la iglesia es simplemente el «Plan B»¹⁸ de los apóstoles al ver que Jesús no regresó como esperaban, considerándola una construcción provisional. Olson concluye: «Caputo no otorga un lugar positivo a la iglesia en su teología. Es solo otra institución humana que necesita deconstrucción y transformación. Hauerwas coincidiría en que la iglesia no es el reino de Dios y que necesita mejoras, pero se opone al trato arrogante de Caputo hacia la iglesia como si fuera una mera ocurrencia tardía de los apóstoles cuando Jesús no regresó como esperaban»¹⁹. Junto con Derrida, Caputo muestra fuertes reservas hacia las comunidades, pues cree que tienden a tener una “tendencia intrínseca a volverse totalizadoras y excluyentes”²⁰. Toda comunidad establece límites protectores a su alrededor, algo que los deconstrucionistas tienden a trastornar; como comunidad e institución, la idea de la iglesia no parece encajar bien con el deconstrucionismo.

Ahora veamos una breve historia del concepto de deconstrucción. La «genealogía» de la palabra francesa «déconstruction» puede rastrearse a través de cinco lenguajes hasta una fuente familiar, pero

17. Ibid., 700.

18. John D. Caputo, *What Would Jesus Deconstruct? The Good News of Postmodernity for the Church* (Grand Rapids, MI: Baker Academic, 2007), 35.

19. Olson, *The Journey of Modern Theology*, 707.

20. Ibid.

inesperada.²¹ Nos encontramos con Dios cansado de lidiar con personas cuya vida religiosa no era más que repeticiones superfluas de construcciones humanas, una pobre imitación de adoración que carecía de sustancia. Así que YHWH anuncia al profeta:

Por eso, voy a hacer cosas tan maravillosas que este pueblo quedará asombrado. Entonces destruiré la sabiduría de sus hombres sabios y la inteligencia de sus personas inteligentes. (*Isaías 29:14 TLA*).

Estas construcciones humanas resultaron en una práctica estéril de la religión hipócrita, alejando a aquellos a quienes YHWH solía llamar «mi pueblo», pero que ahora se llaman «este pueblo». La fe piadosa se deterioró en un “estilo de religión manipuladora propia del paganismismo”,²² relegando la relación central con el Creador a la periferia de la vida. Cuando esto sucedió, se descuidó la atención a las palabras de los profetas de Dios; en tiempos de crisis, los líderes optaron por confiar en “sus propios planes sabios y ‘realistas’”²³ que amenazaron el futuro anunciado por Dios. Así, la conclusión inevitable es que ese ingenio humano debe perecer²⁴, ser demolido y destruido para que un futuro radicalmente nuevo, producido por YHWH, pueda existir.

Una vez que se eliminan estas construcciones humanas que han limitado el entendimiento de Dios, pueden surgir cosas nuevas. Oswalt vincula este pasaje con momentos históricos donde Dios ha roto estructuras humanas para traer renovación, como con “San Francisco,

21. Caputo, *Deconstruction in a Nutshell*, lvii.

22. Oswalt, *Book of Isaiah*, 356.

23. Hays, *First Corinthians*, 29.

24. Hebreo טבָא (ābad).

los pietistas, los reformadores, el avivamiento wesleyano y el movimiento carismático”²⁵. Uno de los ejemplos más destacados de renovación es la vida llena del Espíritu en la iglesia neotestamentaria. Durante este período, Dios envía a los discípulos judíos como un pueblo misionero para alcanzar a los gentiles. La iglesia enfrenta el pensamiento griego del imperio romano. En este contexto, el apóstol Pablo usa palabras de Isaías en “secciones fundamentales para su razonamiento”,²⁶ citando:

“Porque Dios mismo dice: ‘Destruiré los planes humanos por sabios que parezcan, y haré caso omiso de las ideas humanas por más brillantes que sean.’” (1 Corintios 1.19 NBV)

Para Wilk, la correspondencia entre 1 Corintios 1 e Isaías 29 LXX muestra que “al citar Isaías 29:14b, Pablo conocía el contexto del Antiguo Testamento; sin embargo, mientras que en su contexto original se refiere a Israel, Pablo lo aplica a la humanidad en general”.²⁷ La obra de Cristo en la cruz desafía tanto las expectativas judías como griegas, representando la experiencia humana frente a la divinidad. Una vez más, la comprensión humana está en desacuerdo con los caminos de Dios; por lo tanto, Dios decide destruir²⁸ estas construcciones humanas. Para Pablo, la cruz es el cumplimiento de Isaías.²⁹

El teólogo Martín Lutero siguió los pasos de Pablo al considerar necia la sabiduría del sabio, confrontando la “teología de la gloria” del

25. Oswalt, Book of Isaiah, 356.

26. Wilk, “Isaiah in 1 and 2 Corinthians”, 157.

27. Ibid., 137

28. Greek ἀπολῶ (apolō).

29. Wilk, “Isaiah in 1 and 2 Corinthians”, 156.

aristotelismo medieval con una “teología de la cruz”. El concepto de *destructio* —traducción al latín del ἀπολῶ (apolō) de Pablo— es central para esta teología; según Crowe, *destructio* a veces se refiere al trabajo crítico del “teólogo de la cruz” y a la aplicación práctica de la verdad para el bien humano, como en la salvación.³⁰

Lutero influyó en el intelecto de Heidegger y en su idea de la filosofía como *destruktion*. Crowe afirma que el propósito final de la *destruktion* es positivo porque intenta “liberar posibilidades del pasado para el bien del futuro”.³¹ La «*destruktion*» de Heidegger es lo que el filósofo argelino-francés Jacques Derrida traduce al francés como «*déconstruction*».³² Esto significa que podemos rastrear las ideas asociadas con la deconstrucción a través de varias figuras: desde el profeta Isaías, pasando por el apóstol Pablo, el teólogo Lutero, el filósofo Heidegger y, finalmente, Derrida. Sin embargo, no debemos pensar que todos estos autores querían decir lo mismo o estarían de acuerdo entre sí; sus contextos y preocupaciones eran diferentes. A pesar del riesgo de anacronismo, podemos decir que todos compartían la idea de que las ideas rígidas pueden impedir un futuro renovado.

¿Qué es la deconstrucción en el contexto de la fe? Se define como «el desmantelamiento de todo lo estructurado... La deconstrucción teológica es el proceso de desmantelar creencias aceptadas».³³ Brian Zahnd la describe como «una crisis de la fe cristiana que lleva a una reevaluación del cristianismo o, a veces, a un abandono total del

30. Crowe, *Heidegger's Religious Origins*, 45, 48, 62.

31. *Ibid.*, 260.

32. Caputo, *Cross and Cosmos*, 71-76.

33. Swoboda, *After Doubt*, 7.

mismo».³⁴ Kenneth Archer la define como «el desierto del criticismo escéptico», lo que sugiere una gran tensión emocional e intelectual. Si consideramos la relación entre la deconstrucción, la tradición profética de Isaías y la comunidad en Corinto, podríamos sugerir que el Espíritu de Dios siempre ha destruido ciertos aspectos de nuestra fe para permitir un renacimiento. Esto significaría que el Espíritu guía

a los creyentes hacia una mejor comprensión de la fe y una relación más profunda con Dios cuando las creencias rígidas impiden seguir fielmente a Dios. Sin duda, tal afirmación generará reacciones negativas. Como mencioné anteriormente, la deconstrucción ha sido desacreditada en



círculos evangélicos, a veces con buenos argumentos, pero frecuentemente por opiniones mal informadas y defensivas. Por eso es importante aprender de la fuente, no necesariamente para aceptar la teología de Derrida o Caputo, sino para entender el pensamiento deconstrutivo y encontrar maneras de pastorear y discipular mejor a los creyentes.

En 1994, la Universidad de Villanova organizó una mesa redonda con Jacques Derrida para lanzar un nuevo doctorado en filosofía. La conversación fue dirigida por John Caputo, quien más tarde publicó el intercambio en un libro con comentarios significativos que elaboran

34. Zahnd, *When Everything Is On Fire*, 26.

las respuestas de Derrida. Este trabajo se ha celebrado como influyente en la relación entre la teología y la deconstrucción. En el libro, Derrida ofrece explicaciones importantes sobre la deconstrucción desde su perspectiva.

En el libro «Deconstrucción en pocas palabras», he identificado seis frases que Derrida usa para explicar qué es y qué no es la deconstrucción: (1) la deconstrucción sucede, (2) la deconstrucción sucede desde adentro, (3) la deconstrucción no es un método, (4) la deconstrucción es un llamado, (5) la deconstrucción es un sí al otro, y (6) la deconstrucción es afirmativa de las instituciones, no es destrucción.³⁵ Estas frases, junto con el extenso comentario de Caputo, ayudan a entender mejor la deconstrucción, especialmente en el contexto de la fe.

CONCLUSIÓN

Como pastor en América Latina, encuentro que la teología deconstructiva tiene más influencia que la teología posliberal en la iglesia local. Ambas son críticas de la modernidad, pero sus enfoques y conclusiones difieren. Los posliberales valoran la iglesia como comunidad de creyentes, mientras que los deconstrucionistas son más cautelosos con ella. La teología deconstructiva puede ser flexible en su compromiso con la ortodoxia, como muestra Caputo, quien es transparente sobre sus raíces católicas romanas, pero descarta algunas creencias ortodoxas católicas.

35. Caputo, *Deconstruction in a Nutshell*, 5-27.

Estos factores han llevado a los círculos evangélicos a desacreditar la deconstrucción. Sin embargo, creo que puede ser útil en el discipulado de los creyentes si se aborda correctamente. La teología deconstrutiva ya está impactando la iglesia en América Latina, y muchos creyentes reciben respuestas defensivas o despectivas de sus pastores. En vez de evadirla o atacarla, la teología deconstrutiva debe abordarse desde una perspectiva pastoral cristiana.

Para resaltar la relevancia de este tema en el contexto latinoamericano, he ampliado la discusión de las seis frases de Derrida a tres subsecciones: la perspectiva desde el contexto religioso costarricense, que puede servir como modelo; una breve conversación sobre estos dichos en relación con la experiencia de Pedro en la casa de Cornelio; y una aproximación desde para la iglesia latinoamericana. Cada una de estas subsecciones abordará la deconstrucción en el contexto actual de comunidades cristianas en América Latina.



Suscripción de
materiales premium
para iglesias



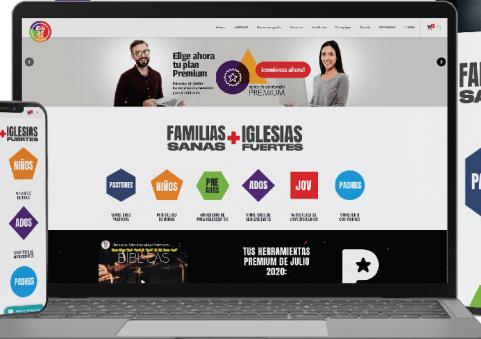
Recursos
gratis



Tienda con envíos
internacionales



Revista
Líder 6.25



Educación online
www.institutoe625.com



Seminarios para
iglesias locales



Libros
Online



Eventos de
actualización
ministerial



e625.com
TE AYUDA
TODO EL AÑO